

Indicador Político

Carlos Ramírez

■ Carpizo, CSG y veto en la CNDH

■ En la CDHDF, pacto Ebrard-Salinas

Fundada en 1990 por el presidente Carlos Salinas y operada por el salinista Jorge Carpizo McGregor, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos quiere ser regresada al redil salinista. Hoy Carpizo iniciará una maniobra política para vetar a candidatos a suceder al presidente saliente de la institución, José Luis Soberanes.

Carpizo se ha convertido en el **coordinador** de organizaciones no gubernamentales financiadas por fundaciones y organismos oficiales de Estados Unidos para **imponer** al próximo presidente de la CNDH.

El problema, sin embargo, radica en el hecho de que Carpizo fue el presidente **más** oficialista y progubernamental de la CNDH, usó el organismo para escalar la PGR y realizó investigaciones y recomendaciones a **consignar** de los intereses políticos del presidente Salinas. Por ejemplo, a Carpizo le dio **miedo** entrarle al tema de la represión política del sistema político priista y los disidentes desaparecidos durante la represión priista.

A Carpizo le tocó **cubrir** el cochinerito salinista en tres temas fundamentales: **proteger** al PRI en la CNDH de las acusaciones de represión criminal contra la disidencia, **impedir** la lucha contra el narcotráfico y **controlar** las elecciones de 1994 para impedir del avance de la oposición por el asesinato de Colosio. Hoy Carpizo quiere presentarse como el **adalid** de la honestidad jurídica.

Pero en la realidad Carpizo ha sido un **cancerbero** del poder priista y del Grupo Carlos Salinas. En la CNDH tenía

la tarea prioritaria de consignar a los responsables de la represión, pero le dio temor de abrir los expedientes. Y, peor, laboró como **compañero** de gabinete salinista nada menos que de Fernando Gutiérrez Barrios, secretario de Gobernación salinista y ex-jefe de la Federal de Seguridad. Más aún, la CNDH de Carpizo en el ciclo salinista 1990-1993 **nada** hizo para investigar los asesinatos políticos de más de 500 perredistas, acreditados a la persecución de Salinas.

En la PGR, Carpizo fue **corresponsable** del auge del narcosalinismo: se negó a arrestar a los hermanos Arellano Félix en la nunciatura porque afirmó que su policía judicial estaba **comprada** por los capos; luego hizo jefe de la policía judicial federal a Adrián Carrera, quien hoy es testigo protegido a cambio de **confesar** cómo en los años de Carpizo la PGR se **alió** a los narcos; y tuvo como **hijo** académico y político a Mario Ruiz Massieu, al grado de **inventarle** una subprocuraduría general en la PGR y más tarde Ruiz Massieu fue **arrestado** en EU por haber **protegido** al narco desde la PGR de Carpizo.

Y en Gobernación, Carpizo le **costó** al país —según el Banco de México— una fuga de

capitales por tres mil millones de dólares con el **berrinche** de su renuncia en julio y la inestabilidad que provocó entre inversionistas.

Hoy, por medio de su **cacicazgo** en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, Carpizo presentará su lista de **vetos** para las comisiones Nacional de los Derechos Humanos y de Derechos Humanos del DF, presentando **subliminalmente** el perfil de los nuevos candidatos ahora avallados e impulsados por el redivivo **grupo** salinista encabezado justamente por Carpizo y también por el vocero salinista José Carreño Carlón.

La **estrategia** retorcida de Carpizo es conocida. Como embajador de México en Francia, Carpizo le puso a Zedillo una **trampa** en París al reunirlo con organizaciones interna-



cionales de derechos humanos que arrinconaron al presidente mexicano. En aquel entonces, algunos colaboradores de Zedillo afirmaron ver la mano de Salinas en esa maniobra de desprestigio contra el presidente de México operada nada menos que por el embajador de México en Francia.

Carpizo aparece como un amarre del recientemente fortalecido expresidente Salinas. Junto con Carreño Car-lón está impulsando a la presidencia de la CDHDF al desprestigiado académico Ernesto Villanueva, pero como producto de una muy interesante alianza de Carlos Salinas con Marcelo Ebrard y por supuesto con Manuel Camacho. Ebrard ha dado su aval para que Villanueva pueda competir por el cargo. Carpizo llegó a la CNDH en 1990 como una propuesta directa de Camacho. Luego de la ruptura de noviembre de 1993 cuando Salinas no le dio la candidatura presidencial a Camacho, hoy de nueva cuenta existe un acercamiento político Camacho-Salinas vía Ebrard y Carpizo.

La intención de Carpizo es tomar por asalto las comisiones de derechos humanos nacional y capitalina y convertirlas en un cacicazgo personal. Lo malo es que esos organismos dejarían de ser insti-

tuciones del Estado y se convertirían en un espacio de dominio de Carpizo y por tanto en un grupo de presión política sobre los gobiernos federal y capitalino.

La reunión de hoy de dos horas en Jurídicas de la UNAM tiene la intención de marcar vetos a los aspirantes. Para ello, Carpizo ha convocado a otras ONG de derechos humanos que carecen de fuerza. El tema de "perfiles y procesos" en la renovación de los ombudsmen ha sido utilizado como campaña orquestada en varios foros de presión para imponer en la CNDH y en la CDHDF a personalidades vinculadas a grupos de poder político de Salinas pero avalados por ONG de derechos humanos. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx
carlosramirez@hotmial.com

Lo malo es que esos organismos dejarían de ser instituciones del Estado y se convertirían en un espacio de dominio de Carpizo y por tanto en un grupo de presión política sobre los gobiernos federal y capitalino